

EL MILAGRO DE SANTA CASILDA  
José Nogales Sevilla  
Museo de Bellas Artes de Málaga

"El Milagro de Santa Casilda", obra del pintor  
José Nogales, recuperada para Málaga

Informe a la Academia de Bellas Artes de San Telmo

Rosario Camacho



## EL MILAGRO DE SANTA CASILDA. OBRA DEL PINTOR JOSÉ NOGALES, RECUPERADA PARA MÁLAGA



EN sesión de la Academia de Bellas Artes de San Telmo de junio de 1993, el Vicepresidente Primero de la Academia, D. Luis Bono y Hernández de Santaolalla, presentó una moción informando sobre la existencia de un cuadro de gran formato del pintor malagueño José Nogales Sevilla cuyo tema era "El milagro de Santa Casilda", muy conocido y reconocido, que en aquel momento se encontraba en el mercado anticuario, en Oviedo, y proponía que la Academia iniciase las gestiones para recuperar dicha obra para Málaga.

A través de Javier Barón Thaisdigman, profesor del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Oviedo, quien realizó un informe sobre el estado del cuadro, nos pusimos en contacto con el anticuario que estableció las condiciones de la venta. Como la Academia de San Telmo, por falta de fondos, no podía asumir la compra del cuadro se iniciaron los contactos con instituciones de la ciudad que tenían posibilidades para hacerlo, y, aunque algunas estuvieron interesadas, las desastrosas condiciones del lienzo, con desgarrones, mucha pérdida de pasta pictórica, xilófagos, etc. su precio elevado y el presupuesto de la restauración, hicieron que sólo la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía realizase su compra, incluyéndolo en su programación de adquisiciones de obras de arte, lo que tuvo lugar en 1996.

Inmediatamente el cuadro pasó a los talleres de restauración del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico donde, después de someterlo a diferentes técnicas de diagnóstico como son los exámenes con luces ultravioleta y rasante, examen radiográfico y análisis químico de sus componentes materiales, ha seguido un escrupuloso proceso de restauración que consistió en el tratamiento del soporte, reentelado, estucado, reintegración cromática, barnizado de protección y montaje de un nuevo bastidor, según indican Tenorio y Álvarez, técnicos del Museo de Bellas Artes de Málaga.

En 1999 la obra ha pasado a Málaga, como parte de los fondos del Museo de Bellas Artes y, dado que en esos momentos y todavía hoy, el Museo no tiene una sede teniendo en cuenta el tamaño del cuadro (450 x 303 cm.), se ha colocado en el salón de actos del nuevo edificio del Archivo Histórico Provincial, situado en terrenos del Convento de la Trinidad, donde afortunadamente puede ser contemplado por todos. En esa fecha, ya fallecido Luis Bono, una representación de la Academia fuimos al Archivo a conocer directamente el cuadro, considerado por la crítica como la mejor obra del artista, con la que obtuvo Medalla de Oro en la exposición nacional de 1898, *ex aequo* con *Flevit super illam* de Enrique Simonet.

José Nogales Sevilla (Málaga 1860-1939) ha sido uno de los pintores de Málaga más completos del siglo XIX. Supo mantener su vocación artística por encima de vicisitudes personales, teniendo que compaginarla inicialmente con una actividad profesional en la oficina de ferrocarriles, integrándose en la docencia de la Escuela de Bellas Artes de la Academia en 1888, como meritorio, y en 1893 como Ayudante por oposición para la clase de Dibujo de Figura, y continuó en la docencia hasta 1931. Fue nombrado Académico de Número de la Real Academia de Bellas Artes de San Tolmo de Málaga en 1910, la cual le distinguió mucho más, nombrándole Académico de Honor, en 1937.

Discípulo de Ferrándiz, desde 1878, y de Muñoz Degrain, a ellos debe su técnica, gusto por el paisaje y la formación de su sensibilidad. De temperamento muy equilibrado, abordó todos los temas con igual maestría, desde el retrato al cuadro de flores, género en el que se le ha considerado maestro indiscutible. En cuanto al tema religioso, Morales Folguera señala que sólo pintó una obra de este asunto, precisamente "El Milagro de Santa Casilda", en la cual el objeto del milagro, las flores, serán protagonista indiscutible del cuadro; pero a la vez se podría encuadrar en el género histórico al escoger, como indica Sauret, una anécdota medieval del siglo XI, con carácter de leyenda, que transmite la pervivencia de contenidos románticos: el severo rey de Toledo Al-Mamún, sorprende a su hija Casilda cuando lleva pan a los presos cristianos; al ser obligada a mostrar el contenido de su envoltorio, para demostrar la veracidad de sus palabras, sólo hermosas rosas cayeron del mismo.

En esta obra, concebida dentro de los cánones clásicos de composición académica, ambos autores señalan la asimilación objetiva de los personajes,

remisión directa de modelos reales, que ponen de manifiesto los aspectos de su personalidad y el papel desempeñado a través de la indumentaria; además, la técnica suelta, la pincelada vibrante, el colorido sin estridencias, iluminado y clareado por la luz, las potentes ráfagas capaces de ordenar el espacio con carácter un tanto teatral, nos definen a un maestro que domina todos los recursos expresivos y la composición ordenada, y ha sido capaz de lograr aquí la perfecta relación bondad-belleza que potencia el contenido de la escena.

El profesor Pérez Sánchez se ha referido a la deuda con el pasado que puede apreciarse en la configuración iconográfica y/o compositiva de algunos pintores. En esta obra de Nogales, el clasicismo de la composición, la disposición espacial y lumínica, ciertos mecanismos formales, muy hábilmente fundidos en su propia composición, pueden ofrecer un diálogo con el cuadro genial de "Las Meninas", de Diego Velázquez.

No cabe duda de que el grupo central, de composición piramidal, formado por Santa Casilda, su dama y las hermosas flores, eje fundamental de la obra, puede ser equiparable al de la infanta Margarita con D.<sup>a</sup> María Agustina Sarmiento, que la figura del rey Al-Mamún, también bañada de luz, equilibra perfectamente la escena con el conjunto de personajes que hay a la izquierda y asume la línea más vertical de D.<sup>a</sup> Isabel Velasco, en Las Meninas; las dos figuras abrazadas tras la santa, asimismo ataviadas en tono claro junto a oscuro, se corresponden con la pareja que forman el ayo y D.<sup>a</sup> Mercedes de Ulloa; el grupo de los cautivos, a la izquierda, tiene un valor volumétrico y compositivo similar al que forman Maribárbola con Pertusano y el perro, situados a la derecha en el cuadro de Velázquez. Desde la luz de los primeros planos, perfectamente conseguidos, hasta la penumbra del fondo hay una gradación decreciente, y en los recursos que utiliza para conseguir esa profundidad y perspectiva hay también una sutil resonancia de la obra velazqueña: la puerta que se abre a la derecha con un personaje recortándose ante la luz es equiparable a aquella en la que aparece el aposentador de palacio José Nieto Velásquez, hay un ventanuco entre los arcos del fondo que también coincide con un punto de iluminación de Velázquez, y el roído sombrero que cobija a los cautivos, clave en la ordenación perspectivica del cuadro de Santa Casilda, desempeña un papel tan importante como el cuadro sobre el caballete que pinta Velázquez.

Tales citas a este posible modelo sólo pueden entenderse como consciente homenaje al gran pintor sevillano.

En 1923, D. Francisco Cuenca en su Museo de pintores y escultores andaluces contemporáneos, lamentaba que el Estado hubiera perdido la ocasión de recuperar, para el patrimonio español, esta joya de nuestra pintura. Creo que vamos avanzando y podemos estar contentos. Después de tantos años y vicisitudes, esta obra maestra de la pintura española, se ha recuperado y se encuentra en Málaga. Esperemos que pronto podamos contemplarla en la nueva sede del Museo de Bellas Artes, la Aduana, el edificio que, para este uso, Málaga entera está reivindicando.

Por otra parte, con la publicación de este artículo, queremos rendir un homenaje a la memoria de D. Luis Bono y su labor en esta Academia.

R.C